



## RTVE confirma su retirada de Eurovisión si participa Israel

El martes, 16 de septiembre, el Consejo de Administración de RTVE anunció formalmente a los medios que España no participará en Eurovisión 2026 si no se excluye a Israel (por su genocidio en Gaza). Se une así a las cadenas de Países Bajos, Eslovenia, Irlanda e Islandia que lo habían anunciado hace escasos días y, posiblemente, a las cadenas de otros países que lo están considerando. Desde RESCOP valoramos mucho la importancia de esta decisión que es el resultado de una larga campaña de boicot cultural al Estado israelí en la que el activismo pro-palestino lleva trabajando veinte años. No comenzó en octubre de 2023, pero desde entonces ha tomado un impulso a nivel estatal e internacional que no había tenido hasta entonces, como lógica consecuencia de la acción genocida de Israel en Gaza. La inacción de nuestros gobiernos, cuando no la complicidad explícita, ha impulsado a la sociedad en todo el mundo a salir a la calle a gritar basta ya y a exigir el respeto al Derecho Internacional y el derecho del pueblo palestino a una vida libre y digna. Nos felicitamos por ello, por tantas y tantas personas que se han ido sumando a las acciones de protesta y por una presión al Gobierno de España que ha ido creciendo cada día. Ha sido en las calles donde se han conquistado las medidas políticas que se han anunciado y el Gobierno debe cumplir en su totalidad, sin concesiones. La lucha sirve, no lo olvidemos.

Pero no es suficiente y es esto lo que queremos recordar ahora. La decisión de RTVE es un primer paso y hemos ganado, pero necesitamos avanzar en la coordinación de acciones a nivel internacional que consoliden el aislamiento de Israel y su expulsión de Eurovisión, como de otros eventos internacionales. Y podemos hacerlo. La decisión de RTVE tiene un valor simbólico y económico importante. España pertenece al grupo de los *Big Five* y ello supone que es uno de los socios con mayor aportación económica al festival, pero hay más, la salida de cada país repercute en el conjunto de países participantes e incrementa los costes de derecho de emisión a nivel general. No se trata de la salida puntual de uno de ellos, sino de salidas en cadena que van a afectar al evento. En estos años hemos escuchado con mucha frecuencia la alusión a la fuerte dependencia que tiene el festival de Eurovisión del patrocinador israelí Moroccanoil y desde aquí cuestionamos esta dependencia. De un lado, porque su aportación es principalmente en logística. De otro, y esto es fundamental, porque Eurovisión es, a día de hoy, un evento muy rentable y son muchas las empresas que aspiran a entrar en su cadena de patrocinio y pueden asumir esta financiación. Nadie es imprescindible y mucho menos un patrocinador israelí.

No nos dejemos engañar. La Unión Europea de Radiodifusión (UER) tiene en sus manos la decisión, como ya demostró con la expulsión de Rusia, en 2022, tras la solicitud de varias delegaciones. No permitamos que eluda su responsabilidad cuando el clamor popular es más unánime y aumenta el número de peticiones de exclusión de Israel por parte de las cadenas socias. Si la UER permite la presencia de Israel en Eurovisión se habrá puesto en contra a muchos de sus miembros para celebrar la edición de Eurovisión más desacreditada y polémica hasta la fecha, también en contra a la sociedad que exige un paso al frente y, sobre todo, al lado de un ESTADO GENOCIDA.

No lo permitamos, la lucha sigue en TODOS LOS FRENTEs hasta que paremos a Israel.  
¡Viva Palestina libre!